

INTRODUCCIÓN: El cojo fue sanado, y Pedro y Juan lo introdujeron en el templo, para compartir el milagro con todos los que iban a la oración. Reconocieron rápidamente al cojo, saltando, y entonces Pedro aprovechó para volver a predicar, respaldado por este milagro. Todo lo que queramos hacer para el Señor, si queremos que tenga fruto, lo tenemos que hacer bajo su respaldo. El hacer las cosas en el nombre de Jesús no es usar una fórmula mágica, sino hacer las cosas bajo su respaldo y autoridad. En cuanto a esto, vamos a considerar, según el pasaje, varias enseñanzas:

- 1- Cristo, no nosotros:** (v.11-16) En seguida Pedro y Juan vieron que los judíos estaban poniendo sus ojos en ellos, y supieron reaccionar para dirigir sus ojos a Jesús, y no a ellos. Actuar en el nombre de Jesús significa que nosotros somos simples instrumentos, y que quien actúa y obra milagros es Cristo. Cuando un mensajero llevaba una carta de parte del rey a un pueblo, ordenando ciertas cosas, no era el mensajero el que daba las órdenes; simplemente comunicaba lo que decía el rey. La autoridad estaba en el rey, no en el mensajero. Si queremos tener respaldo en lo que hacemos, no actuemos bajo nuestra autoridad, sino bajo la autoridad de Cristo, aquel que nos llamó, nos envió y nos respalda en todo lo que hagamos en su nombre.
- 2- Cumplimiento de su Palabra** (v.17-18) Pedro, en su mensaje, no sólo se basa en un milagro ocurrido, sino, y sobre todo, sobre lo que los profetas y la Escritura habían dicho acerca de lo que estaba ocurriendo. Qué respaldo tan impresionante poder basar nuestros argumentos en lo que ya la Escritura ha dicho y declarado. El milagro que ocurrió con el cojo, y lo que ocurrió posteriormente, ya había sido anunciado en las Escrituras. No estaba ocurriendo algo fuera de las Escrituras; pero Pedro lo supo asociar de forma muy correcta, mostrando con las Escrituras lo que estaba sucediendo en ese momento.

Todo mensaje que queramos compartir en este tiempo tiene que estar respaldado por las Escrituras al 100 por 100. Todo lo que se sale de esto no tiene respaldo ni validez.

- 3- Arrepentimiento y conversión:** (v.19-20) Pablo concluye esta parte del mensaje utilizando dos palabras clave en este momento del mensaje: arrepentimiento y conversión. Muchos le dan el mismo significado a los dos términos, pero si así fuera, Pedro no hubiera dicho "*arrepentíos Y convertíos*". Después de analizar muchos comentarios, llego a la conclusión de que arrepentirme es cambiar mi manera de caminar, y convertirme es cambiar mi manera de ser. Lo primero tiene que ver con el camino que seguimos, y lo segundo con nuestra identidad. Tristemente, mucha gente identifica el arrepentimiento con un sentimiento de dolor, y la conversión con un cambio de religión. Nada que ver. Del arrepentimiento, son múltiples los pasajes que nos hablan de rectificar nuestro camino. En cuanto a la conversión, Jesús le dejó bien claro a Nicodemo que le era necesario nacer de nuevo.

Una iglesia viva se caracteriza por tener creyentes que han experimentado el arrepentimiento y la conversión, y que por tanto son un testimonio en su barrio, y no caminan en las obras de la carne sino en el fruto del Espíritu, mostrando lo que significa ser un verdadero hijo de Dios.

CONCLUSIÓN: En Cristo Jesús, como verdaderos creyentes, damos a conocer su nombre, predicamos conforme a su Palabra, respaldados por Él, y mostramos verdaderos frutos de arrepentimiento y conversión. AMÉN